

REVISTA DE ALBACETE

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO Y POLÍTICO

SE PUBLICA LOS DÍAS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

DIRECTOR: D. MANUEL ALCAZAR Y GONZALEZ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En la Capital 50 céntimos de peseta al mes.—Fuera 1'50 pesetas trimestre (pago anticipado).

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de San Agustín, números 18 y 20, principal, donde se dirigirá toda la correspondencia.

ALGUNAS CONSIDERACIONES

El hombre, que se nos viene diciendo que es la obra más perfecta de la creación y que desde luego nos sentimos inclinados á creer en la verdad de esta afirmación, se nos presenta con frecuencia en la vida como uno de los seres más deficientes, más imperfecto, más lleno de ilusiones y menos dichoso de cuantos se nos asegura que salieron de las manos del Creador. La naturaleza que se llama material forma un espectáculo verdaderamente grandioso; nada hay en ella supérfluo, nada que desdiga de la grandeza de su conjunto; nada que perturbe y altere las mágestuas manifestaciones de su vida. Cada molécula, cada cuerpo, cada planeta, cada sistema planetario ocupa su lugar. Toda la materia tiene su vida propia y de relación; todos los cuerpos se mueven dentro de líneas infranqueables, y de esta marcha permanente, segura, invariable, resulta una armonía que parece ser el ideal nunca conseguido de la sociedad humana.

La materia no se equivoca; comienza su evolución y la continúa con el mismo acierto en todos los estados de su vida; busca de una manera fatal todo aquello que es bueno para su desarrollo, es decir, su bien, y huye del mal como si tuviera conciencia de cuanto le puede perjudicar. Lo material dicen que no tiene conciencia, ni sentimiento, ni voluntad, pero si tuviera estas propiedades no viviría mejor que vive sin tenerlas. Es seguro que si los astros conocieran y hubieran de seguir los caminos que tienen trazados con previo

conocimiento de ellos, su marcha sería mucho más lenta y más insegura que lo es en la actualidad; habría muchos que todavía no se habrían atrevido á emprender el viaje que tan admirablemente hacen por los espacios, por falta de datos para llevarlos á término con felicidad y este retraso de esos astros que podríamos llamar perezosos é ignorantes, se reflejaría en los otros más adelantados que sufrirían un gravísimo perjuicio por culpas ajenas que nunca podrían imputárseles. Indudablemente sería un mal gravísimo que los astros tuviesen inteligencia; es seguro que si los astros pensarán el mundo de la materia sería menos perfecto; el pensamiento destruiría la armonía de la naturaleza material. ¿Pues qué diremos del sentimiento y la voluntad? ¡Ah! Estas propiedades harían imposible la vida de la materia. Si los astros pudieran marchar por donde quisieran, hace tiempo que se hubieran salido de sus órbitas y que los mundos hubieran desaparecido hechos trizas; por lo menos viviríamos con el alma en un hilo, como vulgarmente se dice, por si á alguno de esos caballeros les daba la idea de echar por distinto camino del que tiene trazado. La libertad de los astros sería insoportable; más insoportable todavía que esa libertad para hacer el mal, para cometer el crimen, para perturbar la sociedad que muchos defienden; porque á esos liberales puede encerrárseles en una cárcel ó en un presidio; pero ¿quién sería el que hiciese lo mismo con uno de esos cuerpos que pueblan los espacios el día en que le diese la humorada de darnos una prueba de su libertad? Nada: la esclavitud de

los astros es necesaria para vivir, por lo menos con tranquilidad, y lo mismo digo del sentimiento; una materia sensible, que se afectase con toda clase de impresiones, que pasase de la tristeza y el abatimiento á la más exagerada exaltación de la alegría sería una calamidad. Buena estaría la naturaleza unos días de luto y otros de fiesta; así con esa insensibilidad, siempre se nos presenta lo mismo, siempre hermosa, siempre alegre y sonriente cuando no toma ese aspecto sublime que nos hace pensar en lo infinito y en la grandeza de la Divinidad. Es preciso confesar que la materia es más grande que lo sería con esas que se llaman propiedades del espíritu y seguramente por eso no las tiene.

El hombre es el rey de la creación, ¿le ocurrirá lo que á los modernos reyes, que cuanto les rodea les es superior? El hombre piensa, pero se equivoca continuamente, á pesar de la grandeza de su pensamiento. El hombre siente, pero el sentimiento le sirve de permanente tormento. El hombre es libre y esa libertad constituye el error de su vida que tiene que rectificar á cada momento sin llegar jamás á la última rectificación. Estas propiedades de lo llamado espiritual en que se funda la superioridad de nuestro sér constituyen nuestra mayor desgracia y desventura. Una humanidad que se moviera como los astros sería más dichosa; á una humanidad de esta clase aspiran nuestros ortodoxos conservadores y hasta los heterodoxos y monárquicos liberales, pero esto no es posible, porque entonces no habría diferencia entre una piedra, una planta ó un astro y un hombre y para bien ó para mal la hay.

Lo que se llama espíritu, sea chispa desprendida de la esencia de Dios, sea resultado de la organización de la materia ó vibración de la masa encefálica; como el calor, la electricidad y el magnetismo son vibraciones interiores de los cuerpos, constituye lo más superior del sér humano, pero no es ciertamente lo que más contribuye á nuestro placer y bienestar. El espíritu está siempre soñando, nunca se encuentra satisfecho, siempre le falta algo, porque desea más que realiza y porque quiere todo aquello que no tiene. ¿Quién ha visto un hombre contento de su

suerte y que diga he conseguido todas mis aspiraciones, se han realizados todos mis sueños, he cumplido hasta mis más pequeños caprichos? Nadie: llevamos á la práctica una pequeñísima parte de nuestros deseos y parece que aquello mismo que conseguimos de lo deseado, pierde el encanto y la poesía con que lo pensábamos al hacerse real. Los más dorados sueños, lo que se nos ha presentado en la imaginación formando nuestra dicha, nuestra felicidad, si llega á realizarse, se realiza sin hacernos felices y continuamos siempre lo mismo, siempre mal, siempre quejosos de nuestra suerte. Por eso ha dicho, con algunos visos de verdad, la Iglesia Romana, que este mundo es un valle de lágrimas, que es una preparación para otra vida en que no se notan esas deficiencias; que aquí nos encontramos como de paso para otro mundo mejor que presentimos en nuestro pensamiento, en nuestros deseos y nuestros sentimientos. ¿Pero es esto verdad? Tampoco lo sabemos; yo me inclino á creer que no lo es; que la vida presente tiene su propio valor; que la vida futura que nos pintan los católicos no es exacta, ni puede consistir en ella nuestra felicidad. Yo creo que esa lucha que sostiene el hombre en la vida es esencial á su naturaleza, que la llevará á todas partes y que en ella precisamente está la grandeza de nuestro sér, el mérito de nuestros actos y lo sublime de nuestro vivir. Es verdad que nunca se llena la medida de nuestras aspiraciones, que conseguida una cosa pensamos en otra que nos sirve de nuevo tormento; que lo real no alcanza nunca á lo ideal; que la idea se altera y pervierte con las impurezas de la realidad; pero si esto no ocurriera ¿qué sería de la ley del progreso? Sufrimos pero andamos, y andando progresamos en medio de sufrimientos. El hombre que no se mueve como los astros y las plantas, dejaría de moverse si fuera posible que la vida llenase todas sus aspiraciones y por eso seguramente no las llena. Soñamos cuando jóvenes, soñamos ya hombres y morimos soñando; pero los sueños del espíritu son sublimes. La vida de nuestros deseos es infinitamente grande comparada con nuestra vida real. En todo aquello que no conseguimos hacemos consistir nuestra feli-

cidad, por más que lo mismo conseguido por otro haya constituido su desgracia. Esto prueba una cosa, y es que el destino de la humanidad no es el orden, el bienestar egoísta, la tranquilidad á que con frecuencia aspiramos. ¡Cuántas veces el conocimiento de una verdad hace nuestra desgracia, y sin embargo instintivamente nos sacrificamos á la verdad! Nuestro destino es la lucha, el movimiento continuo, el progreso. Podrá el placer egoísta servir de acicate para continuar esa lucha de la vida; podremos movernos en la esperanza de conseguir la felicidad, pero la felicidad no se consigue; es, como decía Selgas, una nube que parece nos espera detrás de cada montaña y que cuando vamos á cogerla se marcha y siempre se encuentra más allá de donde nosotros nos encontramos. Sin embargo seguimos nuestro camino, y esta marcha tan penosa, tan accidentada, que por más que pueda estar trazada de antemano se debe á nuestros propios esfuerzos constituye nuestra grandeza, nuestra superioridad sobre todo lo creado; nuestro derecho á llamarnos los reyes de la creación. Si; el hombre es el rey de la creación; por más que sea un elemento de perturbación, y no consiga la armonía que su razón concibe y se equivoque á cada momento y hasta niegue su propia naturaleza, convirtiéndose en un criminal; si se encuentra deficiente su vida real es porque su pensamiento es más grande que lo real de toda vida; si se mueve con dificultad y en medio del error este movimiento es más meritorio que el fatal y magestuoso de los astros.

La vida del hombre tiene su propio mérito; la de la materia no. Es imposible que la humanidad se mueva como los planetas y es seguro que el ser racional más imperfecto, más sometido á equivocaciones, más contrariado en su vida, más desgraciado, hasta más criminal, perdería su dignidad al someter sus movimientos á las leyes del mundo material; sin que por esto se estime que creemos en esa libertad arbitraria que defienden los partidarios del libre albedrío.

Basta ya de estas consideraciones, que sin orden ni carácter científico hemos expuesto conforme se nos han ido ocurriendo, pero sa-

caremos una consecuencia de ellas antes de terminar, para que se crea que nos hemos propuesto un fin, que hemos tenido un objeto al escribir este artículo, por más que esta creencia sea una equivocación de las muchas que cometemos; la consecuencia es que la materia y el espíritu se nos ofrecen con cualidades opuestas; que no sabemos lo que son uno ni otra, que en medio de nuestras imperfecciones somos más grandes que el mundo material y que no debemos pretender identificar la vida humana con la vida de la naturaleza.

M. ALCÁZAR.

ASAMBLEA DE NUESTRO PARTIDO

Los republicanos progresistas, como se llama á los que figuran en nuestro partido, y que como ha dicho el Sr. Salmerón han de constituir el centro republicano, han dado pruebas en la reunión de nuestra Asamblea de una gran virilidad, de un gran patriotismo y de un gran sentido político. La representación de los comités provinciales y de la prensa ha sido numerosa; la elevación con que se han tratado las cuestiones objeto de discusión, no ha podido ser mayor. Nuestros enemigos venían anunciando disidencias entre los elementos que forman el partido republicano-progresista; pero esas disidencias, ni han surgido ni podían surgir, pues los que luchan por el bien de la patria y persiguen unos mismos ideales, por más que en cuestiones secundarias puedan no estar conformes, tienen que estarlo en lo esencial, en lo que constituye el credo del partido republicano-progresista y sirve de bandera á este partido desde su formación. Era imposible que esas divisiones anunciadas por el deseo de los monárquicos surgiesen en la Asamblea republicana á raíz de hacerse la coalición con federales, cuando se espera que los elementos sueltos de la República tomen puesto en los partidos organizados, y cuando los hombres más importantes de nuestra comunión política han hecho esfuerzos extraordinarios para que se llegue á una inteligencia que está muy adelantada y que ha de dar

el triunfo á la República en época bastante próxima. Los que han empleado su actividad y su poderosa inteligencia en esta obra verdaderamente patriótica ¿cómo habrían de producir una división en el seno de su mismo partido? ¿Cómo ha podido ocurrirse semejante despropósito á los monárquicos, por más que su miedo al movimiento republicano les haga creer en toda clase de quimeras é invenciones? Lean el discurso del elocuente orador y profundo filósofo D. Nicolás Salmerón y pierdan toda clase de esperanzas en esas soñadas disensiones; mejor dicho, no debieron tener necesidad de leer el discurso del profesor de la Universidad central, con conocer al Sr. Salmerón basta, para tener la seguridad de que no hará nada que pueda perjudicar al establecimiento de la República.

El Sr. Salmerón sabe hacer toda clase de sacrificios en obsequio de los ideales que defiende. Hombres como el Sr. Salmerón no pruden divisiones. Los que se mueven á impulsos de intereses mezquinos y personales; los que toman el nombre de la patria, de la República y del partido para hacerlos servir de instrumento y medio de sus aspiraciones, de esos es de los que puede temerse que introduzcan la perturbación en los partidos; pero los que se inspiran en el bien de la sociedad, los que se ponen al servicio de los ideales que defienden, los que ajustan todos los actos de su vida á la más escrupulosa moralidad, esos no pueden perturbar, esos son siempre la garantía de la justicia y del derecho de todos; por eso nosotros no temimos esas separaciones que proféticamente se anunciaban que habian de salir de la Asamblea de nuestro partido.

La Asamblea ha terminado y seguimos unidos, más entendidos que lo estábamos antes, porque las elocuentes palabras del señor Salmerón disiparon las dudas que pudieran existir en algunos de nuestros amigos.

No hay Zorrillistas ni Salmeronianos; todos somos republicanos, con iguales aspiraciones, con unos mismos ideales y con igual respeto á personalidades tan ilustres como son la del Sr. Zorrilla y la del Sr. Salmerón.

La Asamblea de nuestro partido ha confirmado la coalición y aprobado la conducta

de los ilustres correligionarios que han sabido inspirarse en los deseos de todos los republicanos. Ahora sólo falta que continúe ese despertar de las fuerzas republicanas de nuestra nación, que se siga con entusiasmo la obra comenzada; que se combata con energía una monarquía que tiene todos los síntomas de una muerte próxima y que se estrechen los lazos de inteligencia en las provincias entre todos los republicanos. Si obramos de esta manera, pronto, muy pronto habremos conseguido cuanto deseamos.

M. ALCÁZAR.

NOTICIAS

La Junta Directiva del Ateneo está preparando una brillante velada que será la última de la temporada presente, pues ya el calor no permite que se dé otra á últimos de Junio ó primeros de Julio, que es cuando podría darse.

*
* *

El Colegio de Abogados de esta ciudad ha reelegido la Junta de gobierno del año anterior, excepto el Diputado primero, vacante que ha ocupado nuestro amigo D. Dionisio Guardiola, por haberse dado de baja en el Colegio D. José María Valera que desempeñó este puesto en el año anterior.

*
* *

Han sido nombrados presidentes honorarios de la nueva Junta Directiva de nuestro partido D. Manuel Ruiz Zorrilla y D. Nicolás Salmerón. La Junta elegida se ha reunido ya y se propone continuar con actividad la propaganda en provincias, que tan buenos resultados viene dando. Esta propaganda es una necesidad que se siente en todas partes.

*
* *

Hoy es la apertura de las Cortes. Nuestros amigos se encuentran dispuestos á luchar con energía por los ideales democráticos y á pedir al Gobierno que cumpla los compromisos que contrajo en la oposición y que hicieron posible la inteligencia entre elementos que venian figurando en distintos bandos políticos. El Gobierno y la mayoría, que es mayoría del Sr. Sagasta, se nos figura que no han de tener mucha prisa de plantear ninguna clase de reformas

y que han de retardarlas cuanto les sea posible. Las reformas se otorgarán en dosis homeopáticas y en pequeño número.

*
**

El Sr. Camacho ha triunfado y sus proyectados presupuestos se han aprobado á pesar de la oposición de los Ministros de Guerra y Marina, que no estaban por las economías.

*
**

Hemos recibido el número 9 de *El Primor Femenil*, que se publica en Barcelona y cuyo sumario es el siguiente:

Advertencia.—Explicación de los dibujos.—Calado inglés. Punto indefinido.—Curso de bordados: Rellenos con hilo de lana curso de dibujo.—Idem de caligrafía.—Gacetilla.—Poesías.—Sección recreativa.—Administración.—Correspondencia.

La lámina contiene un *dibujo de almohadón* última novedad.—Idem de un *taburete*.—Un *encaje de punto de malla bordado*.—*Tres monturas de junco originales*.—*Demostraciones del texto*.—*Festones*. Un *abecedario* y multitud de *letras, cifras y nombres*.

*
**

Esta ciudad, habitualmente tranquila, donde las riñas personales son muy raras, presenció la noche del Domingo una verdadera batalla entre unos cuantos que según se nos ha referido no iban en su conocimiento, y el hijo de unos padres que veía amenazada su vida por aquéllos, después de estar en el suelo heridos los que le habían dado la existencia.

Si el hecho ocurrió de esta manera los únicos responsables de tan lamentable suceso son los que provocan y hieren á un hombre y una mujer indefensos que con nadie se metían, y no contentos con esta hazaña acometen también al hijo de aquéllos que se vió obligado á defenderse.

Después ha llegado á nuestra noticia que por las Cuevas de Chinchilla ha habido otra riña.

Se conoce que ayer corrieron malos vientos por esta población, ó mejor dicho, mal líquido de uvas, porque el viento tiene poca influencia en estas cosas.

*
**

Están abiertos los Cuerpos colegisladores, pero como en ellos no se ha de hacer más que lo que quiera D. Práxedes Mateo Sagasta, deberemos decir que quien se ha abierto ha sido el Presidente del

Consejo de Ministros. Para convencerse de ello lean nuestros abonados los discursos de los Sres. Martos y General Concha y en ellos verán á lo que vienen las mayorías del Senado y Congreso.

*
**

Parece ser que los elementos de la situación en nuestra capital no marchan muy de acuerdo y que á pesar de la elección de un comité que se dice fué debido al sufragio de todos y que á todos debió dejar contentos, siguen las divisiones y los grupos y los capitanes de grupo ó pelotón y las pretensiones encontradas de los amigos del Sr. Sagasta. Sentimos estas diferencias que no pueden redundar en beneficio de nadie y que perjudican á los partidos y á las poblaciones. Si nuestro consejo pudiera valer de algo diríamos á los constitucionales, lo que un sereno de Madrid decía una noche á una pareja que no encontró en el mejor acuerdo debiéndolo estar: arreglaros hombres, arreglaros.

*
**

Hemos oído decir que la función dada en el teatro anoche Domingo estuvo muy animada y muy bien desempeñada por los aficionados que la pusieron en escena.

Sentimos no poder asistir á ella.

REVISTA POLÍTICA

EXTERIOR

Las huelgas que se habían iniciado en los Estados-Unidos casi al mismo tiempo que en Bélgica y Francia han estallado de un modo formidable, dando lugar á sangrientos choques en la ciudad de Chicago.

No tienen igual explicación las huelgas en los Estados-Unidos que en los de Europa: no son iguales las circunstancias que rodean á unos y á otros obreros; allí el jornal es más elevado, más apreciado el trabajo inteligente y en la libertad que se disfruta es fácil encontrar remedio á muchos de los males sociales que afligen al trabajador. Por eso es más extraño é inexplicable el conflicto: sólo relacionándolo con los choques que no ha mucho han ocurrido en California con los chinos puede explicarse.

La presencia de tropas federales ha reprimido el

tumulto; pero la huelga de obreros de una porción de industrias continúa y por tanto el malestar subsiste.

*
**

La ligereza con que han procedido los representantes en Grecia de Inglaterra, Alemania, Austria é Italia, es posible traiga lamentables consecuencias: como es natural el Gobierno griego, herido en su dignidad, se ha negado á proceder al desarme bajo la presión de una amenaza á todas luces injusta y atacada ahora con un bloqueo que ha de causar graves perjuicios á su comercio, es posible que se precipite á adoptar temperamentos que ya había abandonado por la prudente mediación de la Francia.

De todos modos la nación griega tarde ó temprano ha de reivindicar la Tesalia y el Epiro, que de derecho le corresponde y sea cualquiera el resultado de la guerra no sufrirá ninguna desmembración de su territorio garantido por todas las grandes potencias europeas.

*
**

La larga continuación en el poder del Ministerio Depretis, que no representa ni á los conservadores ni á los avanzados, puede llegar á constituir un peligro para la monarquía: las noticias que tenemos de las elecciones que se están verificando, acusan el triunfo de muchos candidatos que defenderán una política esencialmente regional.

*
**

Casi han coincidido la celebración de nuestro tradicional 2 de Mayo con la erección en Lisboa de la estatua de la independencia, que representa la separación de Portugal del resto de la península.

Ambas fiestas representan una protesta contra el despotismo, ora se ejerza en Francia ora se ejerza por España y un himno á la libertad.

Pero así como nuestros gobiernos han puesto especial empeño en estrechar nuestras relaciones con Francia, así también debían seguir la misma conducta con Portugal, que siempre será un pedazo de la península ibérica.

INTERIOR

Mucha agua, decía uno para expresar la impresión que le había hecho la vista del mar; mucho monarquismo, decimos nosotros á la primera lectura del discurso del Sr. Sagasta: no nos estrañamos; es preciso eso y mucho más para que la mo-

narquía consienta gobiernos liberales, pero se necesita todo el tupé del Sr. Sagasta para decir que la monarquía representa la unidad é integridad de la patria, la paz, etc. etc., cuando la reciente celebración de la fiesta del 2 de Mayo, la de la colocación de la estatua de la independencia en Portugal, el recuerdo del Duque de Angulema en los cien mil franceses y la guerra carlista demuestran bien elocuentemente que la monarquía moderna no ha dado á la España ni paz ni unidad y ha sido causa principal de que á su integridad se atente.

Por lo demás no deja de ser un espectáculo bien edificante ver á Sagasta proponiendo á Martos para la presidencia del Congreso y al propuesto pregonar la gefatura del aquel: precisamente la rivalidad personal de estos dos hombres funestos ha sido una de las causas principales de la caída de las situaciones revolucionarias: el Sr. Martos formaba parte del Ministerio que presidía el Sr. Ruiz Zorrilla y presentó el proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico y el Sr. Sagasta acaudillaba la monstruosa coalición que alzaba contra aquel humanitario proyecto la bandera infame de la esclavitud: juntos Martos y Sagasta proyectaron y dieron el golpe de Estado del 3 de Enero y aquel mismo día riñeron por el Ministerio de la Gobernación, y volvieron á reñir en Mayo, triunfando al fin Sagasta como ha triunfado ahora de su constante rival.

¡Ay de aquel que se fia de la mujer y del viento dice el cantar. ¡Ay de aquel que fie su existencia á las volubilidades de estos dos hombres políticos!

*
**

La crisis que por la formación de los presupuestos de Guerra y Marina se había declarado en el Gobierno, ha quedado conjurada, consiguiendo el Sr. Camacho se redujesen aquéllos á los límites que se proponía: no podemos menos de ensalzar la energía del Ministro de Hacienda en esta ocasión.

*
**

Ha terminado sus sesiones la Asamblea republicana-progresista: su importancia queda demostrada en el mismo afán de encontrar divisiones nuestros adversarios donde no existe sinó diferencia de detalle.

Cierto es que no se ha hecho en ella lo que casa del Sr. Sagasta, donde todos han bajado la cabeza ante lo que dice Júpiter Tonante; pero también lo es que todas las resoluciones de interés general para el partido han sido tomadas por unanimidad y

aclamación: lo que no sucederá con los ministeriales, en donde empezará la división en cuanto se discutan proyectos de alguna importancia.

RÉGULO.

HOJA DE OTOÑO

Por la senda cubierta de nieve
que va al cementerio,
y pisando aquel manto que oculta
cual blanco sudario los pardos romeros,
silencioso y *borracho de pena*
marchaba el entierro.

Un cura, un chiquillo
pegado á los rotos y viejos manteos,
un pariente cercano que entiende
las cosas de duelos,
cuatro mozos que ahogados de llanto
llevaban el féretro,
seis ó siete curiosos y algunos
amigos del muerto,
una jóven hermosa, que guía
á dos pequeñuelos,
y una anciana muy triste, muy triste
que tiembla y vacila y oprime su pecho,
formaban llorosos
el triste cortejo.

Siguióse el camino, y al fin tras espacio
muy breve de tiempo,
la fúnebre esquila colgada en la verja
de aquel cementerio,
anunciaba á los muertos antiguos
la entrada solemne de algún compañero.

Abrióse la puerta;
pasaron adentro,
el cadáver de aquel pobre diablo
dejóse en el suelo,
y un momento después, concluida
la santa tarea del sepulturero,
no quedaban allí más personas,
del triste cortejo,
que una joven; muy joven, muy bella,
que llama al difunto, su esposo y su cielo,
y guía y abraza
á dos pequeñuelos,
que ignoran que hacerse,
si estar sollozando ó estar sonriendo

y una anciana, muy triste, muy triste...
la madre del muerto.

.....
Ayer hizo un año
que Juan huyó al Cielo,
y ya el Campo-Santo visita tan sólo,
de todos aquellos del triste cortejo,
una anciana muy triste, muy triste...
la madre del muerto.

JOSÉ MIGUEL ALMODÓBAR.

*
* *

Á ESPRONCEDA

SONETO

Fué tu musa el dolor y el sufrimiento,
Y cada nota de tu noble canto
Era una gota de insufrible llanto,
Era un gemido de fatal tormento.

De honor y gloria el corazón sediento,
Sufriendo la maldad con el quebranto,
Cruzaste el mundo sin temor ni espanto
Como cruza la estrella el firmamento.

Á los cielos del arte te elevabas;
Y tu cuerpo en el fango sumergías;
En tus dulces canciones expresabas

La falsedad del mundo en que vivias;
Mundo que ignora si al cantar llorabas
Ó si del llanto suyo te reias.

ANTONIO R. GARCÍA-VAO.

DICCIONARIO

DE LA

LENGUA CASTELLANA

Y GENERAL GEOGRÁFICO

POR

LUIS IBÁÑEZ PUENTE

Constará de 70 entregas próximamente, repartiéndose una por semana al precio de 15 céntimos la entrega de á 16 páginas á dos columnas, en igual papel, tipos é impresión del modelo que está de manifiesto y se acompaña al prospecto, pudiendo hacerse la suscripción en esta Imprenta y Librería.

Imprenta y Librería de D. Sebastián Ruíz, Mayor, 47.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

LOS SECRETOS DE LA CONFESIÓN

Revelaciones, misterios, crímenes, horrores y monstruosidades;
sacrilegios, aberraciones y ridiculeces;
misericordias, problemas sociales ó religiosos y extravagancias humanas;
inmoralidades de la moral conservadora y ultramontana,
y otros excesos ó pecados oídos á los penitentes
durante larga práctica del confesionario

POR

CONSTANCIO MIRALTA
(PRESBITERO)

Agotadas en poco tiempo cuatro ediciones de esta importante obra, se ha puesto á la venta la quinta en la Administración de *Las Dominicales del libre pensamiento*, Madera, 51, Madrid. En Albacete se vende en la Encuadernación de D. Vicente Vilar, calle del Valgeneral, 7.

ECOS

DE

UN PENSAMIENTO LIBRE

POESÍAS DE

ANTONIO R. GARCIA VAO

con un prólogo de

DEMÓFILO.

Acaba de publicarse este ameno libro y se encuentra de venta en la Administración de *Las Dominicales del libre pensamiento*, Madera, 51, 2.º, Madrid, al precio de 1,25 pesetas ejemplar.

Para los suscritores de la REVISTA DE ALBACETE UNA peseta.

REVISTA DE ALBACETE

Colecciones del año 1885. Se hallan de venta al precio de cinco pesetas una, en la Imprenta de este periódico.

IMPRENTA Y LIBRERÍA DE SEBASTIÁN RUÍZ MAYOR, 47, ALBACETE

Obras que se hallan de venta en este Establecimiento.

La Ilustre figuranta, por José M. Matheu, 4 pesetas.
La Baronesa de Worms, por Xavier Montepin, 2 pesetas.
El Capitán Femor, memorias de un viaje de exploración por *El Sahara*, por A. L. Rosso, 2'50 pesetas.
La Democracia y su porvenir social y religioso, por Mr. Guilbert, versión castellana por Eloy Perillán y Buxó con prólogo de D. Emilio Castelar, 2 pesetas.
Almanaque del Maestro para 1886, por Cegama 2'25 pesetas.
Páginas de Otoño, dedicadas á S. M. el Rey, por Don Joaquín de Roa y Erostarbe, 1 peseta.
Las Gemelas, por E. Segovia Rocaberti, 1 peseta.
Pelos y señales, por el Bachiller Juan de Lima, 1 peseta.
Anuario del Toreo de 1886, 1'25 pesetas.
El Individuo contra el Estado, por Herbert Spencer, 2 pesetas.
La Monja, (tercera parte de *El Cura*) por Eduardo López Bago, 3 pesetas.
Una Araña Parisien, (las tragedias de París,) por Xavier de Montepin, 2 pesetas.

Los Millones, por Julio Claretie, 3 pesetas.
El patio andaluz, cuadros de costumbres por Salvador Rueda, 2 pesetas.
El Tuciturno, novela por Don Eduardo Gómez Sigura, 4 pesetas.
La Balija rota, por el mismo autor, 4 pesetas.
La Heredera (los millones del señor Joramie), por Emilio Siehebourg, 2 pesetas.
El crimen de Grandvale (los millones del señor Joramie), por el mismo autor, 2 pesetas.
Una historia sencilla, por María Pilar Sinués, 2 pesetas.
La Matrona, por Xavier Montepin, 2 pesetas.
Los Héroes del trabajo, por Gaston Tissandier, obra ilustrada con grabados, traducida al castellano y considerablemente aumentada con notas, por el doctor don Joaquín Olmedilla y Puig, médico farmacéutico, licenciado en Ciencias, catedrático y autor de varias obras, etc., 6 pesetas.
La mejor parte, por León de Tinseau, obra premiada por la Academia francesa, 2 pesetas.